

Instituto de Estudios Filosóficos “Santo Tomás de Aquino”

SEMINARIO DE METAFÍSICA

EXPLORACION DE LA TRADICION COMO EXPERIENCIA SOCIAL

Ciclo 2020

Reunión jueves 13 de agosto

Clase N° 14

Patrimonio cultural. Transmisión del patrimonio cultural. Vehículos de transmisión. Posibilidad de conocimiento

Asistentes:

1. Félix Adolfo Lamas, FAL (director)
2. Patricio Hughes PH (secretario de acta)
3. Lucila Adriana Bossini, LAB
4. Juan Manuel Paniagua JMP
5. Benjamín Damario BD
6. Soledad Lamas SL
7. Ignacio Gallo IG
8. Daniel Alioto DA
9. Marcelo Benítez MB
10. Javier Barbieri JB
11. Javier Anzoátegui JA
12. Juan Bautista Thorne JBT
13. Daniel Herrera DH
14. Nicolás Pérez Trench NPT
15. José Richards JR
16. Cristian Davis CD
17. Ignacio Marzilio IM
18. Luis Merlo LM
19. Jesús Hernández JH
20. Cesar Olmedo CB
21. Mariano Bozzini MB
22. Mario Trejo MT
23. Luiz Camargo LC
24. Leandro Blanco LB
25. Julio Lalanne JL
26. Carlos Arnossi CA

Presentación del nuevo diseño de la página web www.viadialectica.com, del Instituto de Estudios Filosóficos Santo Tomás de Aquino.

Los Dres. Daniel Alioto y Lucila Adriana Bossini hicieron una presentación del nuevo diseño de la página web www.viadialectica.com, explicando cuales son los nuevos contenidos y funciones que se le incorporaron.



Exposición del director del Seminario Prof. Dr. Félix Adolfo Lamas:

1. Definición de la tradición

El tema de hoy es la exploración de la tradición como experiencia social. Vamos a explorar la tradición como experiencia social. Yo creo que tenemos que volver a la definición porque es el método para poder luego tratar sus propiedades. Yo digo la tradición es la transmisión de un patrimonio cultural. Dejemos de lado todas el origen de la palabra, etimología, etc. Es la transmisión de un patrimonio cultural.

1.1 La transmisión como acto (percepción)

Ahora bien, vamos a analizar esto. Si yo hablo de transmisión estoy hablando del acto y del efecto de transmitir. Así dice el diccionario. Entonces la transmisión la podemos considerar desde dos puntos de vista. La transmisión como el acto de transmitir, como el acto por el cual se pasa un patrimonio cultural de una generación a otra generación. Y este es un acto sumamente complejo. Y es un acto que de una u otra manera participamos todos.

1.2 La transmisión como término o resultado

Y considerada como término o resultado o efecto, vendría a ser algo semejante a la experiencia habitual, es decir a la experiencia como hábito, como esquema perceptivo. En este sentido la tradición es lo que se vive como efecto de esta continuidad histórico cultural.

Preguntas

MB: ¿Entonces la tradición análogamente sería como un acto y un hábito? ¿El acto de transmitir y lo que se tiene como patrimonio ya recibido?

FL: Así es. Exactamente.

MB: Es muy interesante para mí lo que está diciendo. Si puede ahondar sobre esto me resulta luminoso.

FL: Voy a volver sobre esto precisamente, pero esto pasa en general con todas las acciones. Todas las acciones propiamente dichas, se llama acción a áquel acto de la causa eficiente que no existe como acto de la causa eficiente si no hay un resultado que se llama efecto. Pues bien, tenemos entonces el acto y el efecto. La acción eficiente que es una modificación de un estado de cosas que recae sobre algo que es el paciente. ¿Quién es el que recibe esta acción? El que recibe esta acción es la sociedad, el mundo cultural, el mundo político, etc. Es decir el que recibe esta acción es la totalidad de la vida social: Pero no sólo la totalidad de la vida social, sino también recibe esta acción cada uno de los miembros. Ya vamos a ver, todo lo que sigue es para explicitar esto. Esto es solo una definición para poder empezar.

JL: ¿Hay como un horizonte cultural común en donde determinado grupo social se mueve o comparte por así decirlo?

FL Claro. Vamos a poner otra metáfora. Una metáfora organicista o biologicista. Es como el desarrollo de un sujeto vivo que un parte está en acto y realiza una acción de crecimiento y desarrollo que recae como efecto en otra parte. Esto es una metáfora por cierto, ni siquiera es una analogía estricta.

2. Principales vehículos de transmisión.

Bien, sigamos. Ahora vamos a considerar las dos cosas. Tenemos en primer lugar, considerando el acto de transmisión, uno se tiene que preguntar cómo se transmite,

porque esto es una cosa que no se suele explicar. Como se verifica, como se realiza esta transmisión, este pasaje. ¿Quién realiza este pasaje?. En primer lugar, como ya lo sugerí, es toda la vida social, toda la comunidad humana. Fíjese que digo toda la comunidad humana, no un país, esto es mucho más amplio. A través de cuatro vehículos principales de transmisión. Hay más de cuatro vehículos, podría decir que son indefinidos. Pero hay cuatro que están al alcance de nuestra consideración.

2.1 El lenguaje

En primer lugar, el lenguaje que ya lo hemos visto. El lenguaje es fruto de la tradición pero también es un órgano de transmisión, es un vehículo de transmisión porque la palabra ya hemos visto es experiencia social acumulada. Cada palabra tiene una historia. El lenguaje en su conjunto es quizás el principal vehículo de transmisión.

2.2 Las costumbres

El segundo vehículo de transmisión son las costumbres. Aquí conviene hacer una aclaración. Muchas veces se suele confundir la tradición con las costumbres. Me acuerdo que el Padre Castellani solía decir que no hay que confundir tradición y malas costumbres. ¿Qué cosa es una costumbre? Costumbre es conducta social que se reitera. Y que se reitera con cierta regularidad. Ahora, una conducta social que se reitera, una conducta social que para hablar el lenguaje que usan los sociólogos que es recurrente, que puede tener distintos niveles de frecuencia la recurrencia, no es un hecho bruto porque lo primero que uno tiene que preguntarse es porque se reitera. Si se reitera es por algo. Ustedes pueden pensar, como piensan algunos que tienen mentalidad fisicista, es que se trata como algo así de una ley de inercia. Pero no se trata de una mera inercia. ¿Por qué? Porque la costumbre en mayor o menor medida se impone sobre el sujeto. Se puede imponer ya como obligación en el caso de la costumbre jurídica, se puede imponer como prudencia política.

Pero aunque no se imponga como obligación en sentido estricto, hay una cierta presión del todo sobre el sujeto ¿Y cuál es la razón? ¿Porque razón se acepta? En toda costumbre, como en toda conducta, tiene que haber un principio interno de racionalidad. No quiero decir con esto que toda costumbre sea totalmente racional. Quiero decir que no puede haber costumbre que sea totalmente irracional porque tiene que haber un mínimo de racionalidad que aparece como la luz justificante de esa costumbre. Y que puede ser quizás algo malo. Atención. Ahí tenemos una mala costumbre. Pero hay algo, hay un

juicio que opera como un criterio. Ahora este juicio que opera como criterio no es un principio, es decir, no es un enunciado autoevidente, no es un enunciado que porta él mismo la verdad. Pero es un juicio. Entonces la costumbre, que es esta conducta recurrente, en su recurrencia es portadora de juicios, criterios, etc.

Y habrá costumbres que son congruentes con el todo cultural y habrá costumbres que no son enteramente congruentes y habrá otras que son contrarias. Malas costumbres. Por ejemplo la homosexualidad en Grecia. Era una costumbre. Pero mala costumbre. Si bien integraba el mundo de las conductas y los valores en Grecia bastó que la sana inteligencia pusiera de manifiesto su irracionalidad, pusiera de manifiesto que era algo contrario a la naturaleza humana. Es decir, surge esta idea de Platón de que es un pecado contra natura. Esta idea de Platón, por otra parte no es original de Platón, porque ya está en Sócrates. De hecho Platón la toma de Sócrates. Estos dos viejos prenden una luz de tal manera que hombres que practican la homosexualidad como Alcibíades reconocen en Sócrates por ejemplo una virtud por no practicarla. Una virtud por ser como era, un hombre templado. Y eso basta. ¿Basta con qué? Basta como criterio que es lo que permite ir enjuiciando este patrimonio., de ir mejorándolo, ir privándolo que quiere decir también juzgándolo.

2.3 La educación y la enseñanza

El otro factor como vehículo de transmisión es, claro está, la educación en general y en especial la enseñanza. La enseñanza es un instrumento explícito de transmisión. Ahora bien, para que la enseñanza sea vehículo de transmisión de este patrimonio cultural ella misma tiene que estar enmarcada en este patrimonio y sujeta a los juicios que operan como criterio de valor. Vamos a volver sobre esto.

2.4 Documentos, monumentos e instituciones

Y por último están los documentos. Por ejemplo las bibliotecas, los monumentos y sobre todo las instituciones. Porque las instituciones son algo así como una objetivación de la cultura en los distintos ámbitos de la vida humana. Porque como decía Fouillée la institución es una idea fuerza.

Preguntas

FL: Me detengo acá para permitir preguntas. Ahora le digo al MB este punto viene a hablar de la transmisión como acto.

JB: En los vehículos de la tradición. ¿Podemos decir que el derecho es un gran vehículo de transmisión un patrimonio cultural?

FL: El derecho es parte de ese patrimonio cultural. Es parte de ese patrimonio cultural pero todas las partes de este patrimonio cultural en tanto son vivas contribuyen a esta transmisión. Ahora, propiamente dicho, el derecho no es transmisión cultural. Propiamente dicho el derecho es resultado porque es objeto terminativo. Es el objeto en el que termina una acción justa, etc. Entonces el derecho es un objeto cultural. Por supuesto, de la mayor importancia. Pero no es principalmente un vehículo de transmisión, aunque puede serlo. Pero por ejemplo, más que el derecho, puede ser vehículo de transmisión la legislación. O pueden ser vehículo de transmisión los documentos jurisprudenciales. Pero ahí está todo dentro del capítulo de documento, monumento e instituciones.

PH: Estos movimientos disruptivos que pretenden acabar con la tradición. ¿Se valen de los mismos vehículos con los cuales la tradición se comunica?

FL Claro. Por supuesto. El lenguaje, hablamos en la reunión anterior, de la manipulación ideológica del lenguaje como un instrumento de disolución, es decir, yo había mostrado en la historia que hay dos grandes fuerzas. Esta la tradición como un proceso de cultura y que es verdadero progreso. La tradición como gran factor fundacional de una civilización. Y por otra parte la crisis .Y la crisis no es otra cosa que este carcomer y este desmontar. Un ejemplo es Gramsci, pero Gramsci no es el único. Hay infinitas corrientes nihilistas Pero no solamente el lenguaje. Todo. Fíjense ustedes la educación. Están destruyendo la educación y la enseñanza precisamente para acabar con un orden cultural determinado. Fíjense ustedes como se esfuerzan por también licuar las costumbres. Las costumbres del vestido, del decoro. Las costumbres familiares. Las costumbres relativas al tratamiento recíproco de los sexos. Todo eso es por supuesto algo que se hace con una finalidad ideológica de desconstrucción.

BD: Usted dijo que la enseñanza y la educación debían moverse dentro de la tradición para que sean tales. ¿Cuál es el criterio para decir esto es tradición o esto no es tradición?

FL: Ya te lo voy decir. Viene después.

MT Las instituciones son como ideas fuerzas de transmisión. Uno pensaría en una institución más que en una idea como en una encarnación de una idea, un aspecto social de esa idea. ¿Puede desarrollar esa idea?

FL: Está bien lo que dice pero en definitiva estamos diciendo lo mismo. En la vida humana es necesario encontrar instancias de estabilidad porque si no los actos, la sucesión de actos que no se engarzan entre sí se derraman, se pierden y no pueden constituir series con sentido de conducta. Porque la vida humana se teje con series de conductas. Una serie de conductas que están ordenadas en función de un fin cada serie. Por ejemplo yo hago tales cosas porque voy a trabajar, pero hago otras cosas porque voy a la facultad. Y hago otras cosas porque tengo que comer. Son series distintas. Y esas series se integran. Ahora bien. ¿Cuál es el factor estabilizante de estas conductas humanas? En el orden individual el factor estabilizante es el hábito o las disposiciones: Pero sobre todo los hábitos. Es decir las disposiciones firmes. Y esas disposiciones se convierten en hábito, dijimos en la reunión anterior, cuando hay una idea que arraiga, que inhiere en la facultad apetitiva. No puede haber hábito si no hay una idea, si no hay una forma racional que está actuando de alguna manera como forma segunda. Por eso se habla de una segunda naturaleza. Pues bien, lo que es el hábito en materia de moral individual, es la institución en materia social. Acá tenemos claramente algo semejante a un hábito, porque tenemos una idea. ¿Qué idea es? La idea del fin en cada caso. Una idea que permite organizar y estabilizar sucesivas conductas que pueden ser conductas sociales como casarse, educar, etc. Pero también pueden ser actos intelectuales: podemos hablar de instituciones lógicas. Podemos hablar de instituciones gramaticales, etc. Es decir, la institución supone siempre una idea que mueve. O como Ud. dice, y yo estoy de acuerdo y lo podemos decir así, también una idea que se encarna en las costumbres o se encarna en las conductas, etc. Esto es de es la mayor importancia, porque volviendo al planteo que hacía Olmedo creo que era, de esta tendencia destructiva, justamente en esta línea se destruyen las instituciones. Pero, por ejemplo, el lenguaje es una institución. La lógica es una institución. La retórica es una institución. La ciencia es una institución. La familia es una institución. La sociedad anónima es una institución, etc. Es decir, todos los hábitos de la vida humana y social se organizan y estabilizan mediante instituciones. De ahí que en el proyecto de Gramsci lo primero que hay es el desmontar las instituciones. El usa una palabra clara. Desmontar las instituciones vigentes. ¿Qué quiere decir vigentes? Las que tienen fuerza. Vigente viene de vigor.

JH: No comprendí porque la costumbre se impone al sujeto como prudencia política o como obligación.

FL: La costumbre es una cierta fuerza. En ese sentido, voy a citar a un autor que no me convence mucho pero el inventó la frase. En ese sentido, las costumbres vienen a identificarse con las vigencias sociales, entendiendo por vigencias sociales a aquellas fuerzas que de alguna manera se imponen con mayor o menor eficacia sobre los miembros de una comunidad. Ahora bien, si no hay una cierta fuerza, no hay costumbre, no hay vigencias. Ahora bien, puede haber por ejemplo modas. Pero no es lo mismo una moda que una costumbre. En todo caso la moda es una costumbre muy contingente. La costumbre genera una cierta necesidad. Esta costumbre puede ser de carácter obligacional en el derecho. Pero dejando de lado el carácter obligacional en el derecho, en política si yo tengo en cuenta lo que suele acontecer según el orden natural de las cosas y solo así si lo tengo en cuenta obro prudentemente, tengo que tener en cuenta la costumbre. Es decir, la costumbre es un factor prudencial. Si yo soy político y quiero imponer una norma, que sé yo, que vayan todos vestidos de Superman, lo más probable es que fracase. ¿Por qué? Porque choca con las costumbres arraigadas.

CO: Hay una Encíclica de JPII donde habla de estructuras de pecado llamada *Sollicitudo Rei Socialis* ¿Si en las costumbres se llegare a instaurar una idea contra natura o perjudicial puede distorsionarse la capacidad del sujeto para juzgar esa idea? ¿Puede nublarse su juicio al punto de no poder reconocer la bondad o maldad en esa idea por haberse hecho costumbre?

FL: Yo no diría que se puede borrar del todo la capacidad de discernimiento de la verdad y el error y del bien y del mal, pero sí es cierto que se puede dificultar mucho esa capacidad de discernimiento. Eso es lo que ha pasado en todos los períodos de corrupción. Y eso es lo que pasa también en ciertas comunidades o etnias etnológicamente corrompidas. Eso lo admiten los antropólogos. Por ejemplo, estas etnias de antropófagos o reducidos de cabezas, etc. Porque hay, voy a usar una expresión que usaba Scheller, otro hombre que no es santo de mi devoción, hay una especie de ceguera axiológica como consecuencia de esta corrupción de la costumbre. Ahora, lo que ocurre profesor, es que la corrupción de la costumbre no es sólo la corrupción de la costumbre. Para que una costumbre se corrompa tiene que haber otros factores de corrupción. Y esos otros factores de corrupción tienen que ver con los fines, la distorsión de los apetitos, etc. Es decir, voy a ser muy claro, la verdad es una sola y la podemos conocer. Pero no podemos conocer

todos los errores y todas las maldades porque eso es imposible. Entonces, hay más de mil formas de ir produciendo estos procesos de corrupción. Hemos visto el lenguaje también. Y nos podemos apoyar en el pecado original, entonces en la corrupción sexual. Destruimos la familia destruyendo la honradez en materia sexual, la pureza, etc. Justamente, el matrimonio y la familia son instituciones que regulan y racionalizan la vida sexual que esta ordenada para la procreación, la educación, ayuda recíproca, etc. Y así todas las cosas.

3. El objeto (patrimonio cultural)

Vamos a ver ahora el objeto que se transmite. Este objeto que se transmite que lo que yo denomino patrimonio cultural. Este, en la medida en que es transmitido es a la vez la tradición como hábito. Es decir, como un esquema permanente de vida humana. Vamos a ver esto. Cuando decimos un patrimonio cultural estamos suponiendo una multiplicidad de cosas, una multiplicidad de objetos y sujetos que pueden ser calificados como tales. Pero tenemos que saber que entendemos por cultura. No vamos a recordar acá lo que ya sabemos. Aquello tomado de esta palabra de Cicerón que hablaba de la cultura agris. Así como hay todo un arte y toda una institución o una institucionalización de la actividad agrícola, así como el terreno se prepara y se le hace dar frutos, se lo cultiva y esa sería la cultura agris, así también hay una cultura humana. Ese es el origen de la palabra. Ahora bien, yendo ya a la cosa, hablemos de objetos culturales y de dimensiones culturales en el sujeto para no hablar de sujetos culturales que no tiene nada que ver. ¿Que significa por lo pronto entonces cultura? Es lo que el hombre agrega a la naturaleza, modificándola. En otras palabras, la cultura es el resultado de una acción de una actividad cultural que es la actividad de modificar la naturaleza, entendiendo acá por naturaleza en primer lugar lo que está dado al hombre como dato previo o anterior al actuar humano.

3.1 La cultura objetiva

Ahora bien, esto genera un objeto, el objeto cultural. Hablamos entonces de cultura objetiva pensando en el conjunto de los objetos culturales. Un objeto cultural imita la naturaleza decía Aristóteles. El arte imita la naturaleza. Lo que no puede ser de otra manera porque el hombre actúa naturalmente. Ahora bien, el objeto cultural que imita a los entes naturales está integrado por dos grandes factores que operan como principios correlativos que son el sustrato natural, que suele ser un sustrato material, no necesariamente materia en el sentido de tangible, que por analogía con el síncrito material

opera como materia potencial y otro factor que es el significado cultural, la significación, el sentido cultural que es la significación que tiene para el hombre este objeto. Recuerden que es un objeto que resulta de la actividad del hombre sobre la naturaleza. Entonces el hombre le agrega a la naturaleza una significación cultural. Pero para poder agregar esa significación cultural tiene que modificar ese sustrato material o natural.

Tenemos entonces materia y forma analógicamente. Lo que opera como materia es el sustrato material, la forma es el sentido cultural, la significación para el hombre. Por ejemplo, un libro tiene un sustrato natural, la celulosa o lo que fuese: Con esa celulosa se ha hecho papel, hay tinta que se ha sacado vaya a saber de adonde. Con eso se han escrito cilindros. Y el libro no es un objeto natural. El libro es un objeto cultural. Está hecho por el hombre y tiene una significación. Pero no podría existir sin un sustrato natural y/o material. ¿Se comprende? Entonces la acción cultural es la acción de conferirle sentido cultural a algo material o natural.

Los objetos culturales están determinados en su significación por su relación con los fines y necesidades humanas. Y entonces los objetos culturales los podemos clasificar de muchas maneras. Podemos hablar de objetos culturales ornamentales o estéticos, objetos culturales técnicos, objetos culturales utilitarios. Una silla es un objeto cultural, un plato es un objeto cultural, la Divina Comedia es un objeto cultural, etc. E incluso el culto religioso es también un objeto cultural en el cual la significación cultural le viene dado no sólo por el hombre sino también por Dios, pero no deja de ser un objeto cultural. Esto hay que tenerlo bastante presente porque no se puede manipular demasiado los objetos culturales.

3.2 La cultura subjetiva

Ahora bien, dejemos esto ahora ahí. Ya sabemos que entendemos por cultura objetiva, es la cultura objetivada, la acción sobre el mundo natural. Pero además está la cultura subjetiva, es decir la acción que el hombre puede ejercer sobre sí mismo porque en sí mismo es también naturaleza. Y el hombre tiene que descubrir el sentido de su naturaleza. La significación. ¿Qué clase de significación? La significación vital. ¿Para que viven? ¿Qué sentido tiene la vida? Son esas fórmulas que a poco que se van pensando se traducen ya de una manera más racional en cuál es el fin de la vida humana, cuál es el fin de hombre. Porque es ese fin el que me permite discernir cual es la naturaleza humana. Porque la naturaleza, ya lo hemos dicho más de una vez, es un orden afín. La naturaleza

es la esencia de algo como orden al fin, a un fin inmanente y a un fin externo, trascendente. El fin inmanente que es la perfección íntegra de la forma. Se llama entelequia . Pues bien, la entelequia es lo que le da significación a la vida humana. Y entonces desde este punto de vista la vida moral es también vida cultural porque supone un trabajo del hombre sobre sus facultades. La vida política en el sujeto es también cultura subjetiva. Todo el tema de la educación como educación de hábitos tiene que ver con la cultura subjetiva, porque ahí la educación de un hombre individual termina en un resultado cultural subjetivo. Es el hombre culto, el hombre cultivado. Y el hombre culto y cultivado es el que no sólo es cultivado, sino que ha cultivado sus facultades apetitivas, sus placeres, sus pasiones etc. Entonces uno se pregunta. ¿Cuál es la que prevalece? Es obvio que la que prevalece es la cultura subjetiva. ¿Por qué? Porque es el fin del hombre el que hace inteligible todas las otras cosas u objetos culturales.

3.3. Respuesta al relativismo cultural

Y entonces estando en este punto, podemos dar ya mismo una respuesta al relativismo cultural. Ustedes saben que eso es un típico tópico gnóstico. Se dice, bueno, pero esto que es valioso para estos hombres, esta civilización, una cultura no es valioso para otra civilización u otra cultura. De manera que el derecho, las instituciones políticas, la moral, el matrimonio, todo puede cambiar según las diferentes circunstancias culturales, sociales, etc. O incluso gente que se dice tomista como MacIntyre que sostiene que hay distintas tradiciones y que las tradiciones son intraducibles entre sí. Y al ser intraducibles entre sí no pueden ser juzgadas una con relación a otra. Esto es una de las cosas más perversas de un señor que se dice tomista.

Ahora el asunto está en que acá hay una falacia de base. La falacia de base es negar el concepto de naturaleza como naturaleza específica. Y al negar el concepto de naturaleza, claro está, se niega el fin el último de la naturaleza, se niega la entelequia, se niega el fin último de las cosas naturales, etc. Y se cae en cosas estúpidas. Por ejemplo alguien me puede decir que en fin hay variedades culturales en materia habitacional. Sí. Pero cualquiera que sea la variedad cultural, una casa tiene que proteger del calor, del frío, de la lluvia, del sol. Y en todas las culturas las casas protegen de esas cosas y lo mismo si hablamos de una silla o si hablamos de cualquier artefacto o utensilio. En definitiva, es infinito el modo de contestar esta petición de principios gnóstica.

Dos cosas que son centrales acá. La primera cosa, es que el objeto cultural supone en sentido ontológico de un sustrato natural, de tal manera que el objeto cultural no puede ser contrario al sustrato natural. Punto primero. Punto segundo. Lo que le da significación cultural al objeto cultural, es decir lo que le da sentido es el hombre y son las necesidades humanas. Y el hombre tiene una naturaleza específica. Y porque tiene una naturaleza específica tiene necesidades específicamente comunes. Claro que tiene necesidades culturales distintas, según épocas. Sí, pero tiene necesidades naturales específicas idénticas. La comida, la bebida, el vestido, la vivienda, la belleza, la expresión de la belleza, la vida religiosa, la expresión de la vida religiosa mediante el culto, etc. Todas esas son dimensiones o aspectos de la propia naturaleza humana. Entonces tenemos por una parte la naturaleza humana que es lo que da sentido a los objetos culturales. Y por otra parte tenemos la naturaleza física de las cosas que opera como soporte y como límite, como condición de posibilidad fáctica del objeto cultural.

Entonces, punto primero. No hay una total indiferencia. Punto segundo. No hay tampoco una indiferencia en el orden del bien o del valor. Porque hay cosas que son más útiles para la salud que otras. ¿Pero cuál es el criterio de la utilidad medicinal? La salud, la salud efectiva del hombre. Entonces vamos a decir, lo que pasa es que en esta cultura se comen las piedras. Bueno, sí, bueno. Pero entonces en esta cultura se mueren a los 20 años con un agujero así en el estómago. ¿Entienden? Entonces hay mayor y menor perfección en la significación y en los objetos culturales en la medida en que haya mayor o menor congruencia con la naturaleza humana y sobre todo con su entelequia. Entonces, no son todas iguales las culturas, no son verdaderas todas las tradiciones. La tradición en general es una sola y hay muchas formas secundarias de tradición que pueden ser mejores o peores. Este relativismo cultural no tiene justificación. Yo me he referido a esto en un artículo en un link que ha puesto Adriana en el aula virtual.

3.4 Los principios como criterios

Y ahora vamos a ver los principios como criterios. Este es un tema teórico importante. Recuerden que estamos explorando la tradición como experiencia social. Pues bien. Recuerden que los principios se obtienen por inducción a partir de la experiencia. Entonces la pregunta es ¿En qué medida los principios se obtienen por inducción a partir de la tradición? ¿Se entiende? Y si uno se pone a pensar en concreto, el descubrimiento de los principios, por ejemplo el de no contradicción, causalidad, tercero excluido, finalidad, etc, el descubrimiento de los principios se ha hecho a partir

de la experiencia mediante un proceso de inducción (recuerden Aristóteles, el final de los Segundos Analíticos, etc.).

Ese fantasma, esos esquemas, esos datos que me permitieron la inducción del principio, no los obtuve yo sólo con mi actividad intelectual individual. No. De alguna manera, los datos que me permitieron esta inducción me han venido dados por la cooperación o con la cooperación de otros hombres. Y yo pongo un ejemplo, que es el que me interesaba poner en otro artículo, que es el de la ley natural. ¿Recuerdan ustedes la Epístola de San Pablo a los Romanos? Habla de que Dios ha puesto grabado en los corazones la ley natural. No se ha dado como conocimiento en acto. Eso lo dice Santo Tomás en el Comentario con toda claridad por cierto. Sino que ha puesto en la naturaleza, en la inteligencia y en el corazón del hombre la capacidad de discernimiento. Y esta capacidad de discernimiento se ha desarrollado más, se ha desarrollado menos, pero el hombre la podía desarrollar y por eso son culpables. Por eso se les hace la imputación de violar la ley. Porque pudiendo conocer la ley, no quisieron conocerla. Podían conocer la ley y no quisieron conocerla. De la misma manera que todos los hombres, pudiendo conocer a Dios y estando obligados a conocer a Dios y a glorificar a Dios, no lo conocieron.

Pues bien. ¿Qué estamos diciendo? Estamos diciendo que el hombre puede conocer los principios, pero que recibe ayuda social o en algunos casos, como dijeron recién, obstáculos sociales para el conocimiento o reconocimiento de esos principios. De hecho, la ley natural como tal fue formulada por primera vez en dos culturas, que yo sepa. En la cultura greco romana, empezando por Platón y en segundo lugar en la cultura médica. La noción de Rita, etc. No entremos ahora en esos detalles. Lo cierto es que si yo dijese ¿Alguien puede pensar sin el principio de no contradicción? No, no puede pensar coherentemente. ¿Pero cuando se formuló por primera vez el principio de no contradicción? En el siglo IV AC. ¿Y antes? Antes se aplicaba pero al principio no se lo conocía explícitamente. Para conocer el principio explícitamente el principio debe estar formulado.

Pero la formulación puede ser mejor o peor. Entonces hay que distinguir el principio que es un juicio y la formulación de ese juicio. En todo caso los principios y sus formulaciones nos han sido transmitidos por tradición. Y justamente aquí tenemos una clave para distinguir una verdadera tradición de una falsa tradición. Lo que me permite discernir una verdadera tradición es que contiene principios, estos principios de los que

hemos hablado, estas verdades inmediatas. Y no solo que los contiene sino que estos principios y estas verdades inmediatas operan como criterios, criterios de validez de los propios contenidos de la tradición. Y son estos criterios de validez intrínsecos a una tradición verdadera, los que permiten que esta tradición se perfeccione, dando lugar así al progreso. Estoy citando de una manera libre a Vázquez Dionisio.

Es decir, una tradición verdadera, que no sea un conjunto de malas costumbres, es el acto de transmisión y el resultado de la transmisión de un patrimonio cultural que contiene principios de verdad, principios propiamente dichos, primeros principios teóricos y prácticos. Principios que operan como criterios de valor dentro de la propia tradición, lo cual precisamente nos permite distinguir mejores y peores tradiciones, o mejor dicho, tradición verdadera y falsas tradiciones, las malas costumbres de las que hablaba Castellani. Esto es importantísimo. Esto no asegura que toda tradición sea infalible: No, por supuesto. Esto no significa que no haya errores y defectos en una tradición. Por supuesto. Yo diría que necesariamente los hay. Significa que es posible la corrección de ese proceso de transmisión de un patrimonio cultural, Puede haber corrección incluso de ese patrimonio cultural en lo moral y en lo político y en lo institucional. Puede haber corrección. O, desgraciadamente, en la medida en que se oscurecen estos principios puede haber un proceso de disolución, que en algún momento todavía no destruye totalmente la tradición pero si la va deteriorando, la va disolviendo hasta que llega un punto de disolución que todos conocemos.

Preguntas

SL: Antes definió la cultura como lo que el hombre hace, agregando a la naturaleza en mira de su perfección. Pero antes había dicho que la cultura puede ser algo malo.

FL: No. Yo no dije recién que el objeto cultural sea siempre bueno. Yo dije que el objeto cultural es algo natural al que el hombre le agrega una significación. Esa significación puede ser verdadera o falsa. Una técnica médica abortiva es un objeto cultural. No es algo natural, pero es contra natura. La significación es delictual, perversa, pecaminosa. Entonces puede haber objetos culturales malos.

SL: Según la formalidad de la entelequia, propiamente dicha, tiene que ser cultura lo que va en la línea de la perfección del hombre.

FL: No hablemos de lo que tendría que ser. Porque el hombre puede obrar bien y puede obrar mal. Puede darle una significación buena a las cosas y puede darle una significación mala a las cosas. Lo importante es que hay un criterio para evaluar si este objeto es bueno o es malo. O para comparar dos objetos y decir que este es mejor que otro. Hay un criterio. ¿Y cuál es el criterio? (...) Cuidado con eso, porque yo me acuerdo de un profesor napolitano, no sé si se acuerdan ustedes Daniel Herrera, Alioto, Adriana, que él justamente decía lo que vos insinuaste. Que propiamente es cultura lo bueno y no lo malo. No, no, no. Cultura es lo que el hombre hace, agregándoles un sentido a las cosas. Y eso puede estar bien o puede estar mal. Por supuesto que podemos hablar de una verdadera cultura usando la palabra verdadero en el sentido de aquello que es congruente con la naturaleza la esencia del hombre y sus fines. Pero no deja de ser actividad y objeto cultural lo malo. Incluso la cosa puede ser buena desde un punto de vista y mala desde otro. Por ejemplo la bomba atómica. Técnicamente puede ser un gran objeto técnico y puede ser una cosa de terror. Pero no tenemos que entrar en esto. Lo que tenemos que darnos cuenta es que hay un proceso de transmisión de objetos culturales, Y en ese patrimonio hay cosas buenas y cosas malas. Pero esto es una verdadera tradición hay principios que operan como criterios de validación. Y no solo criterios de validación, criterios para seguir realizando otras cosas. El profesor Giovanni Turco. Ese era el profesor que decía esto. Eso es peligrosísimo, porque da lugar a concepciones medio fanáticas.

JL: Si decimos que hay objetos culturales buenos y malos. ¿Puede haber también una tradición de objetos culturales malos? Por ejemplo la tradición del gnosticismo, que se remonta del siglo II hasta Hegel.

Sí, pero eso no es una tradición. Me olvide de decir que una de las cosas que caracteriza la tradición propiamente dicha, fíjate que estoy hablando de un patrimonio cultural, no de un conjunto de tesis, es pública. La tradición es pública y se va verificando a partir de sus propios principios y en contraste con la realidad. En cambio, eso que llaman tradiciones gnósticas no son verdaderas tradiciones. Hay transmisiones pero transmisiones parciales, en secreto, en sectas, con reglas de admisión, etc. Eso es lo contrario a la tradición propiamente dicha. La tradición propiamente dicha es pública. Y por eso una de las cosas que desde un punto de vista humano nos aseguran la verdad de la Iglesia Católica es esto. Y la Iglesia Católica no es una secta. No es sectaria. La Iglesia Católica no está en estas cosas oscuras. La Iglesia Católica es todo, es católica, quiere decir que es universal y es pública. Y está abierta a todos los hombres. Por eso en la Iglesia Católica hay una

verdadera tradición eclesial que no es la tradición apostólica pero que esta insuflada, o debería estarlo, por la tradición apostólica. Entonces ahí si hay verdadera tradición y hay un patrimonio cultural abierto.

JB: Yo me quede pensando un poco en la analogía en el objeto cultural con la metafísica. Sé que es una analogía nomás, cuando habló que tenía dos factores el objeto cultural, uno es el sustrato material y el otro sería el significado. ¿Puede fallar la analogía? Puede haber algún refrán o teorema matemático que no esté plasmado en ningún sustrato material? Por ejemplo en el campo se dice que el que madruga Dios lo ayuda. ¿Puede ser una idea pura o forma pura en lugar de ser un factor de dos elementos?

FL: No. Porque está plasmado en el lenguaje. Esta plasmado en el lenguaje. E incluso si tú te fijas en todos los refranes hay una cadencia, etc. Es decir que esta tomado del lenguaje y esta tomado de experiencias naturales. De eso mismo estos refranes suelen ser metafóricos.

JB ¿O sea que el sustrato material sería el hecho de que haya gente que se levanta temprano?

FL Claro. Es la experiencia de la gente que se levanta temprano y además, en el caso del refrán, las palabras. En las matemáticas es más claro todavía porque en las matemáticas. El sustrato material es la categoría de cantidad.

JB: El otro ejemplo que pensé es un teorema.

FL: Claro. El teorema es un objeto cultural. Es un desarrollo de un pensamiento. Pero más que pensar en el teorema tienes que pensar en la geometría. Toda la geometría es un objeto cultural basado en la cantidad continua. ¿Verdad? Es decir, la cantidad puede ser continua o discreta. La aritmética es la parte de la matemática que trabaja con la cantidad discreta. La geometría trabaja con la cantidad continua. Sin ese soporte que es un soporte categorial no puede existir la matemática. Se suele decir que la matemática es un invento humano. Sí, es un invento humano, pero sobre cosas que no son humanas sino que son naturales como lo es la cantidad. Y eso hay que tenerlo en cuenta. Lo mismo con la lógica. Hay un pensamiento natural del hombre y la lógica le pone forma a ese pensamiento para asegurar que no meta la pata. Y lo mismo pasa con la retórica, etc. En las llamadas ciencias ceremoniales no hay ninguna duda porque la palabra y la expresión es una cosa natural. Justamente el arte viene a darle forma a eso. Y así todas las cosas. No hay nada

hecho por el hombre que no tenga un elemento natural porque esta es la ley del hombre, que es la encarnación del espíritu. No hay nada en el hombre que no esté encarnado.

4. La tradición como fuente y posibilidad de conocimiento

Vamos al final que tiene que ver también con la tradición como experiencia habitual, como un resultado permanente. Y precisamente como experiencia. El título dice la tradición como fuente y posibilidad de conocimiento. Como fuente de conocimiento y como posibilidad.

4.1 Tradición y fe humana

Fíjense, la tradición nos hace conocer cosas. Sí, por supuesto. Yo diría que la inmensa mayoría de las cosas que creemos conocer las conocemos por fe humana. Y la fe humana es por regla general el resultado o efecto de la tradición. ¿Qué es la fe humana? La fe humana es la especie de disposición de la inteligencia por la cual aceptamos como verdadero o probable lo que se nos transmite. Y lo aceptamos como verdadero o probable en función o en razón de la verisimilitud intrínseca, por una parte. Y por otra parte por la confianza que nos merece el que nos transmite. Por ejemplo, todo lo que sabemos de historia nosotros. Quizás un investigador no. Pero nosotros, todo lo que sabemos de historia lo sabemos porque nos lo han contado los profesores, lo hemos leído en los libros. Pero no tenemos ninguna verificación directa. ¿No es así? Ni siquiera tenemos la verificación directa de que el 9 de julio se declaró la Independencia. E incluso en la enseñanza y en la educación cuando una maestra enseña matemáticas a un niño. El niño aprende que dos más dos son cuatro primero porque se lo enseñó la maestra. Y justamente la habilidad consiste en la maestra en que mostrarle que es así independientemente de que lo diga la maestra, pero la primera noticia viene por tradición.

Entonces la fe humana es una masa inmensa de conocimiento. Y esa masa inmensa de conocimiento por regla general es verdadera. Y sino puedo decir que es verdadera diré que es probable. Y después vendrán los procesos científicos que van a justificar esto. Pero el científico que lo verifica, lo verifica, sí. Pero para mí que no soy científico la verificación que ha hecho el científico es fe humana. Cuando los libros de divulgación de física dicen tal cosa y yo digo “Ah que interesante, que bien”. Eso es fe humana y eso se integra en el proceso de tradición cultural científica. Entonces. ¿Podríamos prescindir de la tradición y de la fe humana para vivir? ¿Para empezar a estudiar la ciencia? ¿Para leer? ¿Para contarla? Cada hombre tendría que hacer la

experiencia propia de las matemáticas, él solo. Y además de las cosas básicas de la física, etc.

Ahora eso no solamente es fuente de conocimiento, la tradición así entendida, sino que además es una condición de posibilidad de otro conocimiento. Porque es toda esta masa que yo recibo, la que me permite acceder a otros conocimientos y me permite acceder a los principios de verificación, como dijimos antes, que en definitiva son los primeros principios. ¿Se entiende? Esto es clave. Y ahí está la gran dificultad de todos los desconstructivismos. Porque los desconstructivismos tienen que usar instrumentos de la tradición. Y por regla general quedan también enredados.

4.2 Tradición y saberes

En segundo lugar, se sigue de lo que acabo de decir que la tradición como experiencia social es el punto de partida de todos los saberes. La experiencia en general es el punto de partida de todos los saberes. Ahora bien, los saberes no surgen de la mera actividad individual. Los saberes surgen de una tarea colectiva, que viene de generación en generación. Y por otra parte que viene de la cooperación de los contemporáneos. En cualquier saber. La tarea científica no es tarea de un hombre individual. La técnica tampoco. La prudencia tampoco. Entonces, si yo pregunto cuál es el caldo en el que surgen los saberes es evidente que es la tradición. Y es evidente que es la tradición aún de la tradición científica.

4.3 Tradición humana y progreso cultural

Fíjense ustedes que yo les dije en otra reunión que una diferencia determinante entre la cultura occidental y las otras culturas que permitió que la cultura occidental hiciera un desarrollo maravilloso de las ciencias fue la lógica. Uno dirá, pero la lógica es natural. No, lo que es natural es el pensar y buscar la coherencia necesaria. Pero la lógica como un arte y una ciencia del pensar razonablemente o del pensar con coherencia, eso es un invento de los griegos, de Platón y Aristóteles. Y quizás de Parménides. Y eso sí fue un factor cultural de la mayor importancia. Porque fue un factor cultural que trajo consigo también, llevaba dentro de su equipaje los principios. Y esos principios son los que hacen posible el progreso cultural de la tradición humana. El progreso científico, el

progreso cultural y debieran hacer posible el progreso moral. Pero acá tenemos otros factores. El otro gran factor que es el pecado, empezando por el pecado original.

4.4 Tradición humana y Tradición Apostólica

El último tema de hoy es este poner en relación la tradición humana y la Tradición Apostólica. Es decir, la tradición que transmite la Revelación Divina. Dios ha transmitido Misterios. E incluso cosas que no eran misteriosas en sí, pero que el hombre no llegaba sólo fácilmente. Pero básicamente la Tradición es la Tradición del Misterio. Y en su contenido más hondo y profundo es la transmisión de los que Dios es Él íntimamente. Ahora esta cosa tan excelsa, que no se puede realizar sino por la Gracia de Dios, que no se acepta por la mera inteligencia sino por un acto de voluntad, porque esta adhesión a la revelación de Dios, este decirle que sí a Dios que se revela no surge necesariamente de la razón porque el objeto no es necesario a la vista de la inteligencia, sino que necesita de un acto de la voluntad que dice sí a Dios que se revela. Y este acto de la voluntad está movido por la Gracia, de tal manera que la aceptación de la Gracia es la puerta que abre a la Salvación a la Justificación del Hombre. Es evidente que es sobrenatural. Ahora bien, este no es mi tema. Mi tema es que esta Tradición que es la mayor maravilla que ha podido encontrar el hombre, recibir de Dios, en la historia, esta Tradición de la Revelación Divina no puede efectivizarse sin la tradición humana como soporte, con el mismo criterio con el que Santo Tomás dice que la Gracia supone la Naturaleza, en el sentido de que la naturaleza es *supposito* de la Gracia.

Pues bien, la Tradición Apostólica necesita de una tradición humana en muchos sentidos, empezando por el lenguaje porque la revelación divina se tiene que expresar en lenguaje humano para que el hombre lo entienda. Entonces si hay una cultura que no tiene un lenguaje que pueda expresar la Revelación de Dios Nuestro Señor, esa Revelación es imposible. Por eso es necesario la preparación previa mediante la Providencia de Dios para que sea posible. Por ejemplo, yo no puedo decir en el principio era el Logos y el Logos era junto a Dios y el Logos era Dios sino tengo la idea de Logos. Y esta cosa con la que empieza el Evangelio de San Juan está presuponiendo unas ideas de origen claramente platónicas, a punto tal que muchos han dicho, inclusive los Padres de la Iglesia, que el pensamiento griego había preparado semánticamente, es decir materialmente, la Revelación. Es un ejemplo. Se podrían poner mil ejemplos. Otro ejemplo. Tenemos que explicar que es la Caridad. ¿Y que es lo que hace Santo Tomás de

Aquino, nuestro maestro? Toma el Tratado de la Amistad de Aristóteles. Y entonces, con esas categorías de la amistad, de Santo Tomás explica el tratado de la Caridad, etc.

Preguntas

MT Entonces la tradición apostólica tiene como soporte la tradición humana. Hay teologías modernas que señalan que cualquier cultura que la Iglesia acoge a través de lo que se llama la inculturación y que la Iglesia Católica no está identificada con una cultura greco romana necesariamente.

FL: Bueno, ya sé que dicen eso. Pero también sé que estos teólogos modernos forman parte de la legión que pretende disolver toda la cultura, incluso la de la Iglesia Católica. Fíjese usted, por ejemplo, que el concepto de sustancia no es un concepto de una determinada cultura, como nos quieren hacer creer esta gente. El concepto de sustancia lo puede expresar de una manera u otra manera, pero el concepto de sustancia corresponde a una realidad. No es un mero invento cultural, Es un descubrimiento cultural que es distinto. Entonces, uno dice, muy bien cuando el Concilio de Trento está hablando de los sacramentos usa las categorías aristotélicas. Dice que el sacramento está integrado por materia, forma y el ministro que viene a ser la causa eficiente instrumental. Materia y forma. Ahora vienen estos señores modernistas y dicen bueno esto de materia y forma es una cosa de una cultura determinada. Con lo cual, Padre, tiramos por la borda las definiciones dogmáticas. Cuando la Iglesia define que el hombre es un sínolo de cuerpo y alma espiritual, me van a decir que eso es un concepto aristotélico pero ahora hay otra cultura. Todo eso son pretextos para disolver nada menos que la Fe Católica. Eso es evidente. Por eso yo insisto en esto e insisto en Santo Tomás. Si no tenemos una posición sólida en materia metafísica, estamos sujetos al ataque de estos piratas del pensamiento. Y esto Padre no lo digo yo, lo dice San Pío X en la *Pascendi*: En todos mis cursos recomiendo la lectura de la *Pascendi*. El modernismo nos creó una trampa con esto. Y entonces ellos no van a hablar de la libre interpretación de las fuentes dogmáticas pero van a hablar de la libre interpretación del dogma mismo, con lo cual no hay más dogma. Y si no hay más dogma no hay Revelación. Así de sencillo. Si yo no puedo saber lo que es verdadero en esto que decimos que dijo San Juan, entonces ni siquiera sabemos si existió San Juan, y si esto lo escribió San Juan, si las Epístolas las hizo San Pablo u otro. Incluso tener que hacer un libro un Papa para tener que justificar que Cristo existió como sujeto histórico. Y entrar en el debate si Cristo era un sujeto histórico o no. E incluso distinguir entre el Cristo histórico y el Cristo de la Fe. Y Cristo como como una especie

de creación carismática, de la comunidad carismática. Yo no entro en esas discusiones. Ustedes quizás tengan la obligación de entrar.